

13 DICIEMBRE

Los pobres que acogemos cada día son los que la sociedad rechaza y abandona. En general, nadie cree que los pobres puedan recibir el mismo trato que personas como vosotros y yo. Nosotros tratamos de devolverles su dignidad humana. Cierta día, un joven de unos 16 años vino llorando y me suplicó que le diera un poco de jabón. Yo sabía que la familia del muchacho era rica y había caído en la pobreza. Me dijo:

«Mi hermana asiste a la escuela de educación secundaria y cada día nos la mandan a casa porque no se ha lavado el sari, y no tenemos jabón para lavarlo. Por favor, déme un poco de jabón para que ella se pueda lavar el sari, y así pueda ir a la escuela y terminar su educación». Ya veis qué humillación tenía que sufrir esta familia por ser pobre.